

UN BREVE MISIONAL DESCONOCIDO DIRIGIDO A TOMAS DE JESÚS

FORTUNATO ANTOLIN

El asunto de la Misiones entre infieles se presentó muy pronto en el Carmen Descalzo. Apenas lograda en la Descalcez la situación de la provincia autónoma e independiente, sometida sólo al General del Carmen, Jerónimo Gracián, primer provincial de los carmelitas descalzos, envió misioneros a las posesiones portuguesas del Congo, con conocimiento y aprobación de Santa Teresa, según afirma él mismo¹.

El fracaso de las dos primeras expediciones no impidió el envío de la tercera que llegó a su destino y los Descalzos misionaron durante varios años. La falta de apoyo por parte del nuevo provincial, Nicolás de Jesús María, que no envió mas misioneros, fue motivo para la vuelta a España de los que allí trabajaban y finalmente del cese de la misión.

No pasó lo mismo con las expediciones a Méjico que continuaron y con el tiempo se fundó allí una provincia particular: la provincia de San Alberto. El deseo de reanudar la misión en Africa no desapareció, sin embargo, y encontró su expresión en los intentos de reanudarla, frustrados, aun contra el breve pontificio que la mandaba², por el Consejo de Portugal. Es sabido el gran ascendiente de que gozó el P. Pedro de la Madre de Dios con el papa Clemente VIII, que le nombró Superintendente de las Misiones en 1604. Que el nombramiento no lo tomó a la ligera aparece claro por la documentación conservada en el Archivo General de los Carmelitas en Roma. El deseo de misionar en Africa y en concreto en el Congo, le movió a escribir al P.

¹ Cf. GRACIAN, J., *Peregrinación de Anastasio*, Dialogo 3º. En *Obras de P. Jerónimo Gracian*, en BMC, 17 (1939) p. 95-96. No deja de llamar la atención que en la carta dada en Valladolid, día de S. José de 1582 recuerde los Padres con quienes consultó y no mencione para nada a la Santa. Tampoco ella en la correspondencia de ese año menciona nunca el tema misional.

² Fue en tiempo del P. Alonso de Jesús María a quien mandó el Papa Paulo V enviar religiosos al Congo.

Tomás de Jesús, invitándole a la obra misional, en concreto al Congo.

Tomás de Jesús, que se encontraba entonces en el desierto de las Batuecas, y había sido el que concibió esa forma de vida en la Orden, parece no era la persona más indicada para ese ministerio misionero.

En efecto Tomás de Jesús en su obra, compuesta en Sevilla, el 1589, aunque impresa en Amberes en 1617 *Expositio in omnes ferme Regulas... praecipue in Regulam Primitivam Carmelitarum*, había escrito: "*Nostra Regula aliquem finem et scopum habere debet; et tamen, non habet pro fine vitam mere activam (et constat) neque mixtam ex contemplatione et actione, nempe curam proximorum; nam nullum de hac actione in Regula verbum fit. Habet ergo pro scopo potissimo vitam contemplativam, hic enim verus est finis, qui in Regula exprimitur, et ab essa potissimum intenditur*"³.

Así pensaba, sin duda, al fundar, siendo provincial de Castilla la Vieja, el desierto de Batuecas y durante su priorato en Batuecas. El P. Pedro de la Madre de Dios seguramente había seguido la opinión del P. Francisco del Santísimo Sacramento que estaba en la Congregación de Italia. Como escribe el mismo P. Tomás: "Escribióle de Génova el p. Fr. Francisco del Sacramento, varón de singular sanctidad, diziéndole era amor propio estarse en aquella soledad mirando solamente por su consolación, pereziendo tantas almas por el mundo pro no haver quien las ayudasse"⁴.

El P. Tomás le dio una respuesta negativa: "Respondió el P. que él estaba en el desierto porque entendía era voluntad de Dios y que a cualquiera parte del mundo iría como la obediencia se lo mandasse"⁵.

La carta, al mismo tiempo que era una negativa, dejaba abierta la puerta a través de la obediencia. Así fue que el P. Francisco notificó la respuesta al P. Pedro, que inmediatamente aprovechó la disponibilidad del P. Tomás. Habló de ello al Papa que pareció bien. Era una buena oportunidad para continuar las misiones abandonadas del Congo y poder pasar de allí a otras partes.

³ TOMÁS DE JESÚS, *Expositio*, Amberes, 1617, p. 106.

⁴ Cf. Ms. *Fundaciones* conservado autógrafo en el Archivo General de la Orden en Roma, p. 5.

⁵ Cf. *Ibidem*.

Con conocimiento del Papa ahora el mismo Pedro de la Madre de Dios escribió al P. Tomás invitándolo a venir a Italia y ponerse a la cabeza de aquella empresa misionera. Pero Tomás de Jesús pensó que la empresa era superior a sus fuerzas y se mostró “muy resuelto de no admitir aquella misión”⁶.

Era el P. Tomás un hombre muy docto, completamente persuadido de la verdad de su posición y humanamente el asunto estaba cerrado. Sin embargo, lo que no pudieron los hombres lo realizó en un momento el Señor.

Estaba todavía en el desierto de San José de las Batuecas cuando un día de S. José mientras celebraba la misa se sintió súbitamente cambiado. Su alma se sintió deseosa de apostolado y prorumpió en este voto: “Yo, fray Tomás de Jesús, desconfiado de mis méritos y fiado solo de la divina misericordia, en nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, mediante la intercesión de la Virgen Sanctísima y de mi padre San Joseph, San Pedro y San Pablo y nuestra Santa Madre Teresa de Jesús, teniendo a nuestro Señor Jesucristo en mis indignas manos, por solo su amor y su gloria y bien de las almas: hago voto a Dios Nuestro Señor en presencia suya y de todos sus ángeles de emplearme toda mi vida en ayudar, por todos los medios posibles y más conforme a la voluntad divina y de mis Superiores a la propagación de la santa fe católica y aumento de la Santa Iglesia, procurando como único y particular instituto mío, la oración y conversión de todos aquellos que están fuera de la santa iglesia, conviene a saber infieles, herejes, cismáticos, así por palabra como por obra, por mí y por otros, si pudiere; y esto sin intermisión hasta la muerte. Item, de procurar desocuparme de todo aquello que a esto no se ordenare o lo impidiere; para sólo atender a esto. Este emplearme ya sé entiende mediate o inmediate, en aquello que fuere más provecho para las almas”⁷.

No se sabe exactamente la fecha de este voto, pero sí que fue antes del Capítulo General de 1607 en que fue nombrado Prior de Zaragoza. E incluso debió ser antes, pues la fundación de Zaragoza la había realizado el P. Tomás y sobre todo porque parece estuvo encargado de la edición de la obra de Yepes sobre la

⁶ Cf. *Ibidem*.

⁷ El texto de este voto lo tenía delante José de Santa Teresa al escribir sobre el P. Tomás en *Reforma de los Descalzos de Nuestra Señora del Carmen*, tom. IV, L. 17, cap. 39, n. 5. Madrid, 1684.

vida de la Madre Fundadora publicada en Zaragoza en 1606, dedicada a Paulo V con fecha de primero de agosto de 1606. Y en esta ocasión comenzo Tomás de Jesús a llevar a efecto su voto de trabajar por las misiones.

En efecto, en el capítulo XV del libro III dice Yepes cómo Santa Teresa había fundado la Descalcez enderezándola al celo de las almas. Ese Capítulo causó alteración en muchos religiosos y particularmente en el general Alonso de Jesús María. Se quejaron los Carmelitas a Yepes, que respondiendo en carta de 10 de febrero de 1609 afirma: "La queja que de mí se ha tenido se ha fundado, según me dicen, en un capítulo del libro de la madre Teresa de Jesús que poco ha imprimí y es el quince del segundo libro, en el cual se dice que la Sancta ordenó toda su Regla e Instituto de Vuestras Reverencias a celo de almas, que es, hablando propiamente, tratar de alterar el Instituto, de mudarle y hacer otro de nuevo, totalmente opuesto y contrario a lo que hasta ahora han entendido, ejercitado y guardado los profesores de él. Si tal cosa yo hubiera escrito, la tuviera por culpa muy grave; pero sabe Nuestro Señor que tal no escribí, ni vi ni entendí antes que se imprimiese, ni por mi orden se escribió o imprimió. Porque hacer yo esto fuera levantar testimonio a la Santa Madre, al Instituto y a mí mismo, que nunca sentí tal de la Santa ni del Instituto lo siento, sino todo lo contrario.

Fue mi desgracia que como yo no podía asistir a la impresión del libro, fiélo de persona de quien me fiaba. Debióle de parecer que era esta buena ocasión para sembrar su propia opinión y así engirió aquel capítulo y doctrina en el libro sin consultarme a mí, después de estar aprobado por los Señores Arzobispo y Virrey de Zaragoza, adonde se imprimió, que fue querer hacerme capaz de sus opiniones"⁸.

A partir de esta fecha no ocultó sus opiniones ni en España ni tampoco al P. Pedro de la Madre de Dios. Este le escribe a Zaragoza invitándole a ser "fundador de la misión del Congo y embajador del Papa con el rey don Alvaro"⁹. Para ello debía pasar a

⁸ Cf. ALONSO DE JESUS MARIA, *Doctrina de religiosos*, Madrid, 1613, p. IV, cap. 9, p. 469-471. Sobre la autoría yepesiana de la Vida editada en Zaragoza en 1606 hay diferencias entre los autores. Personalmente creemos que en una manera relevante, al menos, hay que atribuirla y no sólo como pagador de la edición.

⁹ Cf. Ms. de *Fundaciones* y en FLORENCIO DEL NIÑO JESÚS, *La misión del Congo y los Carmelitas y la Propaganda Fide*, Pamplona, 1939, p. 111.

Roma con el P. Diego de la Encarnación acompañando al Nuncio Giangarcia Mellini que volvía a Roma y al Embajador del Congo Antonio Manuel. El papa Paulo V se lo mandaba bajo precepto. Así sucedió y el P. Tomás llegó a Roma sin saberlo los Superiores de la Orden, quienes se opusieron fuertemente a esta ida a Roma y la contradijeron hasta que se enteraron del mandato pontificio al P. Tomás de Jesús. El P. Pedro de la Madre de Dios a quien habían llegado noticias de los comentarios de la marcha del P. Tomás a Roma escribió una carta al Lugarteniente del Correo Mayor de Madrid en defensa del P. Tomás. La intención de misionar en Etiopia aparece claramente en la obra del P. Tomás *Stimulus missionum*, publicada en 1610. Allí se lee: "Ex Hispania iussu Beatitudinis tuae ad expediendam missionem in Etiopes Hesperios evocatus"¹⁰.

No hay que olvidar que las misiones habían sido admitidas definitivamente, aunque no sin dificultades, en la Congregación de Italia, sobre todo por obra del P. Pedro de la Madre de Dios y el Padre Juan de Jesús María. En el primer Capítulo General de la Congregación de Italia, celebrado en Roma en 1605 quedó resuelto el asunto y los Carmelitas fueron enviados a Persia. El P. Pedro pensó en continuar la misión del Congo y tanteó al P. Tomás, primero reticente y después dispuesto. Sabemos que también en Roma se trataba de continuarla. En efecto en una carta del Secretario de Estado al Nuncio de España le decía: "Ha caro N. Sig.re ch'all'Ambasciatore de re di Congo non si facciamo tali difficoltà intorno al suo venire a Roma che V.S. Ill.ma non si prometta di superarle, come per ciò procurerà di fare. Riferisce qui il P. Pietro Discalzo che alcuni delli suoi fratri furono in quel regno a predicare la parola di Dio più anni sono, e che uno di loro chiamato Diego dell'Incarnatione si ritrovi al presente nel convento di Rioseco, il quale ha amicizia particolare col Segretario del Sudetto Ambasciatore e forse con lui stesso; e perché si è pensato che venendo in sua compagnia servirebbe in molte cose, e servirebbe in specie al Ambasciatore per interprete et confessore e darebbe molte notizie per incamminar bene le cose della religione dice Sua Santità che V.S. Ill.ma lo faccia chiamare e venire con esso Ambasciatore il quale essendo ignorante e semplice non interpretara se non bene che N. S.re gli dia

¹⁰ Cf. TOMAS A IESU, *Stimulus Missionum*, Romae, 1610, p. 113.

una compagnia tale, se massime il frate se insinuerà prima da se, come farà un metterlo in desiderio di haverlo seco. Col frate sarà necessario che venga un compagno conforme all'usanza di quei religiosi. Et a V.S. Ill.ma bacio umilmente le mani. Di Roma li 12 decembre 1606"¹¹.

Las cosas no se llevaron tan deprisa. Según el P. Florencio: "El P. Pedro llamó a Roma de parte del Papa, al P. Tomás de Jesús, el cual debía llevar como compañero al P. Diego de la Encarnación, como conocedor del Congo, y ambos debía ir a la Ciudad Eterna, acompañando el Embajador del Rey don Alvaro que había de pasar por España"¹².

Por la carta escrita por el P. Pedro al lugarteniente del Correo Mayor excusando la ida a Roma del P. Tomás sabemos que este viaje le hizo por un *precepto* del Papa. La carta está fechada en Roma 6 de febrero del 1608 y en ella afirma "ha más de dos años que yo trato por orden de Su Santidad con el Padre; que sé yo cierto que en su vida le había pasado por pensamiento"¹³.

Esto hace colocar el voto lo más pronto en 1606. Para obedecer al precepto el P. Tomás marchó a Roma, con el P. Diego de la Encarnación y allí llegaron, acompañando al Embajador del rey del Congo. Sobre la fecha de la llegada discrepan los autores, pues mientras el P. Florencio del Niño Jesús la coloca "en los últimos meses de 1607"¹⁴ el P. Pamolli la coloca con más seguridad el 1 o dos de enero de 1608¹⁵. La llegada del P. Tomás a la Ciudad Eterna fue celebrada con singulares demostraciones por el P. Pedro de la Madre de Dios, quien le halló por encima de la fama que de él se tenía, notificó su llegada al Papa y le hizo un elogio de sus magnificas cualidades y de su celo por la conversión de las almas¹⁶. Cuando el P. Tomás fue presentado al Papa le dijo: "Ha venido a Roma por nuestro mandamiento, para ne-

¹¹ Cf. Archivo Segreto Vaticano, *Barberini*, 5933, fol. 899, y también en *Nunz. di Spagna*, vol. 333, fol. 339v.

¹² FLORENCIO DEL NIÑO JESÚS, *Op. cit.*, p. 70.

¹³ Cf. carta de seis de febrero de 1608 en *La Orden de Santa Teresa, la Fundación de la Propaganda Fide y las Misiones Carmelitanas*, Madrid, 1923, p. 43-44.

¹⁴ FLORENCIO DEL NIÑO JESÚS, *La Orden del Santa Teresa*, p. 41.

¹⁵ PAMMOLI, T., *Il Padre Tommaso di Gesù e la sua attività misionaria*, p. 116.

¹⁶ Cf. JOSÉ DE SANTA TERESA, *Reforma*, vol. IV, L. XVII, cap. 40, n. 2.

gocios del servicio de Dios y de su Iglesia. Yo le tomo debajo de nuestra protección”¹⁷.

Es sabido que la estancia en Roma del P. Tomás, con su celo misional acabó con la concesión del Breve de 22 de julio de 1608 por el que se instituyó la Congregación de San Pablo, de Carmelitas Descalzos dedicados exclusivamente a la obra misional. Y son sabidas también las dificultades que se opusieron por parte de la corona de España para la misión en el Congo y por parte de la Congregación de Italia, que creía suficiente encargarse ella de este ministerio. Y se sabe también, como dice el manuscrito, que el Papa ante la presión de una y otra parte acabó uniendo por vía de paz la Congregación de S. Pablo a la de Italia.

El P. Tomás que ya se había trasladado con varios religiosos a una casa en la Via Giulia, donde se había publicado el breve de la fundación “*Onus pastoralis officii*” se fue con su compañero al convento de La Scala. El P. Tomás incorporado ahora, por voluntad del Papa a la Congregación de Italia, venía más tarde que su Congregación era suprimida precisamente a instancias del gran promotor de la idea misional, el P. Juan de Jesús María, por el breve *Romani Pontificis* de 7 de marzo de 1613.

Ambos breves, el de fundación y el de supresión de la Congregación de San Pablo pueden verse en el *Bullarium Carmelitanum*, III, 391 ss, y 432-434. Pero no fueron los únicos breves relativos a la intentada obra misional del P. Tomás. En el Archivo Vaticano hay algunos documentos que no recordamos haber visto citados nor ninguno de los que han escrito sobre el P. Tomás y hemos podido consultar. Nos referimos a dos breves con fecha de 19 y 21 de julio de 1608. Ofrecemos a continuación el texto:

I

Paulus Papa V

Ad perpetuam rei memoriam

Totius orbis terrarum nobis, licet indignis, divina providentia commissa cura Nos admonet ut non solum operarios ad colligendam messem mittere, sed ne successu temporis deficient,

¹⁷ Cf. ms. *Fundaciones*, p. 6.

eorum conservationi et augmento vigilanter incumbere studeamus. Proinde, cum nuper pro infidelium in amplissimis Congii et aliis Aphricae regnis degentium conversione nonnullos operarios ex dilectis filiis professis Ordinis Fratrum Carmelitarum Discalciatorum ad id munus electos, pietate, doctrina aliisque religiosis virtutibus ac in primis catholicae fidei et animarum salutis propagandae zelo praestantes, ad ea loca miserimus sollicitudinis nostrae partes esse ducimus providere non solum ut dicti operarii optatos in Domino sed etiam diuturnos et uberiores in dies fructus afferant, et ne ob ministrorum penuriam, ut saepe accidit, in illis regnis fides catholica depereat neve qui missi sunt^a non valentes tantae messis onus sustinere^b animoque deficientes illam desserant, sed coepto operi supervenientibus in dies adiutoribus alacrius incumbant, idcirco motu proprio et ex certa scientia ac matura deliberatione nostris deque Apostolicae potestatis plenitudine, dilecto filio Thomae a Iesu Commissario praedictae missionis deputato in civitate Ulisbonensi vel alibi in regno Portugalliae, ubi commodius visum fuerit, novum conventum sive seminarium ordinis praedicti Carmelitarum Discalceatorum ab uno regendo ut gubernando eiusdem Ordinis priore et sub regula et constitutionibus qui Ordinis erigendae et instituendi de licentia Ordinarii auctoritate apostolica tenore praesentium facultatem damus^c. In seminario autem seu seminariis praedictis^d novitii ad habitum et post probationis annum ad professionem regulares, iuxta eiusdem Ordinis constitutiones recipiantur. Professi vero utpote ad huiusmodi messem mittendi tam sacrarum litterarum studiis et linguarum peritia habendis concionibus et disputationibus, erroribus repellendis fideique orthodoxae docendae, ac praeterea exercendae animarum cura aptiores reddantur, tum etiam maioribus vigiliis, abstinentiis, orationibus aliisque virtutum exercitiis melius se tanto operi disponant, ut sic annis singulis duo ad minus religiosi, si idonei erunt, ex dicto seminario ad infidelium conversionem a priore mittantur.

Praedicti vero seminarii prior, qui pro tempore fuerit, Procurator Generalis Missionum sit et nominetur et de triennio in

^a sunt] *add. canc.* nequeuntes.

^b sustinere] *add. canc.* substinere.

^c de licentia — damus] *in marg. add.*

^d praedictis] *add. canc.* in quo.

trienium eligatur, nisi aliud visum fuerit Commissario Generali, servata forma constitutionum sui Ordinis, ad cuius nutum praedictus prior et procurator sit amovibilis; si vero opus fuerit alius ulterim seminarium erigere istud, in locis tantum^e ubi fuerit conventus eiusdem Ordinis religiosorum^f Carmelitarum Discalceatorum, de licentia Ordinarii, secundum formam concilii Tridentini, erigi^g possit.

In ipsis autem seminariis erigendis nullo tempore religiosum aliquem conventum Congregationis eiusdem Ordinis Discalceatorum sine nostra aut suorum Generalium licentia sub excommunicationis poena tam per transeuntes quam per recipientes admitti posse volumus.

Caeterum priorem seu priores et religiosos seminariorum sic erigendorum dilecto filio Thomae a Iesu a Nobis deputato et suo tempore deputando Commissario Generali huiusmodi Missionum subjectos esse et fore, ac omnibus privilegiis, gratiis, indulgentiis, exemptionibus, libertatibus, immunitatibus et concessionibus tam spiritualibus quam temporalibus coeteris prioribus et conventibus ac religiosis eiusdem Ordinis quomodolibet concessis et in posterum concedendis, aequae ac illis sine aliqua differentia (de licentia tamen Commissarii Generalis) uti, frui, gaudere libere posse et debere; ac praeterea omnia et singula per eos ad quos spectat et in futurum spectabit observari debere statuimus et mandamus, praecipientes sub excommunicationis poena ne quisquam quavis auctoritate praedictos religiosos super praemissis molestare, perturbare, impedire aut inquietare quovis quaesito colore audeat vel praesumat, praesentesque litteras de subreptionis vel obreptionis aut nullitatis vitio, seu intentionis nostrae aut alio quocumque defectu notari, impugnari, redargui aut infringi, retractari vel annullari nullatenus posse. Sicque et non aliter per quoscumque iudices, ordinarios et delegatos etiam Causarum Palatii Apostolici Auditores, sublata eis et eorum cuilibet quavis aliter iudicandi et interpretandi facultate et auctoritate iudicari et definiri debere, ac irritum et innane quicquid secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari decernimus.

^e tantum] *alia manus, s.l. add.*

^f religiosorum] *alia manus, s.l.*

^g erigi] *add. canc. tantum.*

Quocirca Venerabili^h Fratriⁱ Archiepiscopo Ulissiponensiⁱ Ac dilecto filio nostro et Apostolicae Sedis Nuntio Hispaniarum ac Collectori Regni Portugalliae pro tempore existentibus^l vel aliis personis in dignitate ecclesiastica constitutis^m per praesentes mandamus, quatenus ipsi vel duo aut unus eorum per se vel alium seu alios praesentes litteras et in eis contenta quaecumque, ubi et quando opus fuerit, ac quoties pro parte dicti Commissarii et aliorum religiosorum praedictae Missionis fuerint requisiti solemniter publicantes illisque in praemissis efficacis defensionis praesidio assistentes, faciant auctoritate nostra eos praemissis omnibus pacifice frui et gaudere.

Non obstantibus faelicis recordationis Clementis Pape VIII, praedecessoris nostri super huiusmodi domibus seu monasteriis aedificandis edita ac quibusvis constitutionibus et ordinationibus apostolicis ac Ordinis et Congregationis praedictorum, etiam iuramento, confirmatione apostolica vel quavis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus, privilegiis indultis et litteris apostolicis in contrarium praemissorum quomodolibet concessis, confirmatis et approbatis. Quibus omnibus et singulis eorum tenores praesentibus pro expressis habentes, hac vice duntaxat specialiter et expresse derogamus caeterisque contrariis quibuscumque.

Volumus autem ut praesentium transcriptis etiam impressis manu alicuius notarii publici subscriptis et sigillo alicuius personae in dignitate ecclesiastica constitutae munitis eadem prorsus fides adhibeatur quae ipsisⁿ praesentibus originalibus habeatur, si forent exhibitae vel ostensae.

Datum Romae apud Sanctum Marcum die 19 iulii 1608. anno quarto.

Si S.^{mo} placet potest spediri.

Pro D. Card.^{lis} Aldobrandinus

Scipio Cobellutius

^h Venerabili] *corr. ex* Venerabilibus.

ⁱ Fratri] *corr. ex* fratribus.

^k Ulissiponensi] *add. canc.* et aliis Episcopis.

^l existentibus] *add. canc.* et aliis personis in dignitate ecclesiastica constitutis.

^m Vel- constitutis] *add. in marg. alia manu.*

El documento se halla en ASV, *Secr. Brevium*, vol. 595, fol. 338. En el fol. 341v: Pro Fratribus Carmelitis Discalceatis. Erectio Seminarii, S.mo placuit expediri.

Hasta aquí el primer breve. El testo del segundo lo ofrecemos a continuación:

II

Dilecto filio Thomae a Iesu, Ordinis Fratrum Carmelitarum Discalceatorum professo

Paulus Papa V

Dilecte fili, salutem et apostolicam benedictionem.

Cum ex pastoralis officii debito parvulus petentibus panem teneamur extendere manum pastumque evangelicae doctrinae porribere Nobisque innotuerit uberes quos olim fructus in Regno Congi Religiosi Carmelitae Discalceati agrum illum dominicum excolendo Domino protulerit ex praefatorum Carmelitarum Religione cuius professores, relegatis mundi illecebris per carnis macerationem et castigationem continuam, per caelestium contemplationem et verbi Dei^a praedicationem^b aliaque Christi servorum ministeria, quae iugiter exercent animarum procurandae saluti aptiores redditur ad hoc sanctum opus illorumque instituto consentaneum in praedictum regnum Congi aliaque Africae regna et loca viros aliquos tam ex Hispaniarum quam Italicae Congregationis eligere decrevimus.

Igitur^b sperantes in Domino personam tuam, quam ob hanc causam una cum dilecto filio Didaco ab Incarnatione, eiusdem Ordinis professo ad Nos et Apostolicam Sedem evocavimus ac de cuius religionis, salutis animarum zelo, charitate, prudentia ac doctrina plurima in Domino fiduciam, hoc tantum munus, ut bonum Christi operarium decet, obiturum Te ad praedicta Regna et loca, simul cum praedicto Didaco, mittimus, et missionis huiusmodi Commissarium Generalem tenore praesentium constituimus et deputamus, Tibique praecipimus et mandamus ut ab Hispaniarum et Italiae Congregationibus, iuxta mandata a No-

^a Dei] *canc.* contemplationem.

^b praedicationem] s-l.

bis data Venerabili Fratri Decio, Archiepiscopo Damasceno, apud charissimum in Christo filium nostrum Philipum, Hispaniarum regem catholicum, nostro et Apostolicae Sedis Nuntio cum viginti sociis ex Congregatione Hispaniarum et duodecim ex Italia sponte ire volentibus assumptis in Congi Regnum aliasque Aphrica provintias ad seminandum Christi evangelium in nomine Altissimi proficiscaris. Quibus omnibus maioris meriti et consolationis gratia Nostram et Beatorum Apostolorum Petri et Pauli benedictionem in Domino impartimur^c iisque in virtute sanctae obedientiae praecipimus ut Tibi in omnibus et per omnia subditi sint, ita praedictarum Congregationum Generales vos in praedicta missione laborantes, aut iter agentes, ullo umquam tempore ad Europam revocare seu alio modo absque Nostra et Sedis Apostolicae licentia abducere vel impedire, neque ulatenus molestare possint.

Praeterea Tibi ac praedictis omnibus aliisque nunc et pro tempore futuro eiusdem Ordinis religionis, dum in eiusdem missionibus erunt omnes indulgentiae, Exemptiones, facultates et privilegia omnibus Ordinibus Mendicantium, etiam Fratrum Praedicatorum, Ordinis Sancti Francisci et Societatis Iesu, Congraternitatibus et aliis piis locis in scriptis sive vivae vocis oraculo concessa et concedenda, etiam speciali nota digna vel cum particula exclusive notata, non solum ad eorum instar sed aequae principaliter et pariformiter, ac si omnia de verbo ad verbum hic insererentur, praesentibus pro expressis habentes, quae omnia et etiam specialiter ea quae aliis ad missiones euntibus a Romanis Pontificibus, praedecessoribus nostris concessa, dummodo Sacro Concilio Tridentino non sint contraria, nisi aliis post praedictum Concilium alicui fuerit concessa, et minime existant revocata, tenore praesentium concedimus, sed ad Vos et illos extendimus, Vobisque et illis pariformiter et aequae principaliter communicamus, ita videlicet ut praedictis gratiis aut privilegiis, sine tua aut missionis pro tempore existentis commissarii licentia nemo ex praedictis religiosis utatur; praesentesque litteras et in eis contenta quaecumque perpetuo valida, firma et efficacia fore, et suos plenarios et integros effectus sorti et obtinere neque a quoquam, quavis auctoritate fungente impugnari, rescindi, retractari vel revocari, neque subreptionis vel obreptionis aut nullitatis vitio seu intentionis nostrae vel alio quocumque defec-

^c impartimur] *add. canc.* insuperque; *al. manu s.l.* aliisque.

tu notari ullatenus posse.

Sicque per quoscumque iudices ordinarios et delegatos etiam Causarum Palatii Apostolici Auditores, sublata eis et eorum cuilibet quavis aliter iudicandi et interpretandi facultate et auctoritate iudicari et definiri debere. Ac irritum et inane si quid secus super his a quoquam quavis auctoritate scienter vel ignoranter contigerit attentari decernimus.

Hortamur autem in Domino Venerabiles Fratres Patriarchas, Archiepiscopos Episcopos et alios locorum Ordinarios ac dilectos filios nostros et Apostolicae Sedis a latere Legatos, Vicelegatos, Nuntios et alios officiales, illisque in virtute sanctae obedientiae mandatus ut Te aliosque religiosos praedictos, pro Nostra et Sedis Apostolicae reverentia prope commendatos habentes benigni favoris praesidio, ubi opus fuerit, fulciant necnon praesentes litteras et in eis contenta quaecumque, ubi et quando opus fuerit et quoties pro parte tua aut aliorum praedictorum religiosorum fuerint requisiti, sollemniter publicante Tibi et illis^d in praemissis efficacis defensionis praesidio assistentes faciant auctoritate nostra praemissorum effectum pacifice frui et gaudere.

Non permittentes Vos a quoquam, quavis auctoritate quomodolibet indebite molestari, contradictores quoscumque per censuras et poenas ecclesiasticas aliaque opportuna iuris et facti remedia, appellatione postposita, compescendo, invocato etiam ad hoc, si opus fuerit auxilio bracchii saecularis.

Non obstantibus constitutionibus et ordinationibus Apostolicis ac dicti Ordinis Carmelitarum, etiam iuramento, confirmatione apostolica vel quavis firmitate alia roboratis statutis et consuetudinibus, privilegiis quoque indultis et Litteris apostolicis quibusvis Ordinibus, Congregationibus, Superioribus et personis, sub quibuscumque tenoribus et formis ac cum quibusvis etiam derogatoriis derogatoriis, aliisque efficacioribus et insolitis clausulis ac irritantibus et aliis decretis in contrarium praemissorum quomodolibet concessis, confirmatis et approbatis. Quibus omnibus et singulis eorum tenores pro expressis habentes hac vice dumtaxat specialiter et expresse derogamus coeterisque contrariis quibuscumque.

Volumus autem ut praesentium transcriptis etiam impressis manu alicuius notarii publici subscriptis et sigillo tuo vel ali-

^det illis] *prius* illisque.

cuius personae in dignitate ecclesiastica constitutae munitis eadem prorsus fides adhibeatur quae ipsis praesentibus originalibus si fuerint exhibitae vel ostensae.

Datum Romae apud S. Marcum die 21 iulii 1608 anno quarto.

Allí encontramos estas anotaciones:

Si S.^{mo} placet potest expediri.

Pro D. Card.ⁱ Aldob.^o

P. Card.^{lis} Avig.^s

Scipio Cobellutius.

En el fol 347v. Pro Thomas a Iesu ordinis Carmelitarum Discalceatorum et sociis. Missio ad Congii Regnum.

De otra letra: S.^{mo} Placuit expediri.

Como se puede apreciar se trata de tres breves en el espacio de una semana. Eso parece indicar la actividad con que se trató el asunto y también las modificaciones que se pueden notar en ellos. Todos tratan el tema misional. Pero mientras en los dos primeros está presente la cuestión del Congo y otros reinos de Africa, en el breve de erección de la Congregación de S. Pablo la finalidad es de amplitud universal "ad universi orbis provincias, urbes et loca, et ad universas creaturas, quibus praedicari Evangelium Dominus Apostolos suos mandavit".

El Padre Tomás de Jesús aparece en los tres breves como Comisario, pero mientras en el breve del 19 julio aparece designado para la misión del Congo y reinos de Africa, en una misión concreta, el breve de 22 de julio aparece como Comisario de la Congregación de S. Pablo con *amplitud universal*. En el breve de 19 de julio se indica ya la licencia para fundar en Lisboa o en otra parte de Portugal con licencia del Ordenario con convento gobernado por un prior regido por las constituciones de la Orden, donde se recibirían novicios, se harían profesiones, se harían los estudios necesarios y se enviarían a la misión dos religiosos por lo menos cada año. En caso de necesidad se podrían fundar nuevos seminarios pero no donde hubiese convento de Carmelitas Descalzos. En el del 21 de julio no se habla para nada del seminario de Lisboa, pero se indican los religiosos que llevarían a cabo de la misión: Diego de la Encarnación con otros veinte de la Congregación de España y doce de la de Italia *spon- te ire voluntibus* los cuales deberían estar bajo la obediencia de Tomás de Jesús, sin poder ser llamados a Europa por los Gene-

rales respectivos. En el breve del 22 de julio se nombran personalmente los religiosos que formarían la Congregación de San Pablo: Tomás de Jesús y Diego de la Encarnación, de la Congregación de España, y 10 sacerdotes y dos hermanos legos de la Congregación de Italia, separados por autoridad pontificia de las respectivas Congregaciones. Además emitirían el cuarto voto de humildad y el de permanencia en la obra misional.

Se nota también que mientras en el breve de 19 de julio al referir la participación en las gracias de la Orden no se menciona ninguna Orden en concreto, los otros dos mencionan a los Franciscanos, Dominicos y Jesuitas.

Sin embargo lo más novedoso es que para nada se habla de una nueva Congregación en los dos primeros, mientras que en el de 22 de julio, se la erige, se determina su gobierno, su independencia total de la Congregación de España y casi total de la de Italia, aunque el Prepósito General la pueda visitar con ciertas limitaciones. Evidentemente el proyecto fue madurando, y, sin embargo, como dijimos, no llegó a llevarse a cabo, antes fue fundida con la Congregación de Italia.

En el Bulario de la Orden, y en la obra del P. Tommaso Pamoli se publica el breve de siete de marzo de 1615¹⁸. Naturalmente ese breve no se expidió motu proprio. Era General entonces el P. Juan de Jesús María.

La Congregación de San Pablo no quedó oficialmente deautorizada hasta 1613, y eso a petición de los Carmelitas italianos que pensaban fundar en Monte Cavallo un seminario de Misiones. He aquí el texto de la súplica al Papa:

Beatiss.^{mo} Pre:

Il Preposito Generale degli Scalzi supp.ca humilmente V. S.tà si degni d'autorizar a gloria del Sig.r Iddio e salute dell'anime il nuovo luoco di Montecavallo, fatto in virtù di un breve universale, concesso da V. S.tà per fondare luoghi simili, eregendo lo specificamente in seminario destinato alle missioni e conversione degli heretici, sarraceni, scismatici, gentili e giudei sotto il titolo di S. Paolo e con particolare mira del nome e protezione di V. S.tà, derogando ogni altra erettione fatta tra gli Scalzi a fine di attendere alle missioni, *specialmente quella della Congregazione di S. Paolo data li 22 luglio 1608*. E si serve V. S.tà di conce-

¹⁸ Cf. PAMMOLI, T., *op. cit.*, pp. 259-262.

dere qualche indulgentia nel suddetto seminario per le feste di S. Paolo, dove si pregherà per la S.tà V., quam Deus etc.

La petición se halla en ASV, Secr. Brevium, vol. 489, fol. 258.
En fol. 269v:

Alla Santità di N.^{ro} S.^{re}
Cum Ill.^{mo} D. Card.^{le} Mill.^o
Die 4 Januarii 1613.
S.^{mo} plat
Per il Preposito Gnale degli Scalzi Carmel.ⁿⁱ

Quando se hacía esta petición había fracasado también el otro intento de llevar Carmelitas al Congo con religiosos de la Congregación de España. Y es que estaban de por medio los Patronatos, celosos de que la obra misional la llevasen a cabo los súbditos de países adonde alcanzaba la autoridad del Patronato respectivo. La gesta gloriosa llevada a cabo por los Descalzos en el Congo y que, sin duda, se habría renovado con el P. Tomás de Jesús, se vio frustrada para siempre.